

Mauricio José Chaulón Vélez¹

**Del comunismo al
anticomunismo:
caracterización histórica de
Carlos Manuel Pellecer**

Recibido: 31 de mayo de 2017

Aceptado: 1 de agosto de 2017

1 Maestro en Antropología Social y Licenciado en Historia por la Escuela de Historia de la Universidad de San Carlos de Guatemala. Doctorando del Programa en Ciencias Sociales por la misma Universidad. Investigador Titular del Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas de la Escuela de Historia, USAC. Profesor del curso Temas Antropológicos Fundamentales, en el Profesorado de Enseñanza Media en Historia y Ciencias Sociales, y del curso Seminario Siglo XX en la carrera de Licenciatura en Historia, ambas de la Escuela de Historia, USAC. Académico Docente V de la Universidad Rafael Landívar y miembro del Consejo de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de dicha Universidad.

Resumen

Carlos Manuel Pellecer es un sujeto histórico que para la construcción del discurso anticomunista en el Estado contrarrevolucionario fue fundamental desde los objetivos del sistema dominante. Estamos ante un operador del pensamiento hegemónico, pero que transitó entre una representación de intelectualidad y de fanatismo reaccionario. Por ello, lo medular de estudiarlo radica en que adquirió importancia para el *establishment* que al mismo tiempo lo convirtió en sujeto relevante, al menos en las décadas de 1960 y 1970. Su producción literaria de ficción y política, a manera de testimonio o “historia de vida”, es importante para otra vertiente de reproducción e instalación de la hegemonía, y es amplia como la de Nájera Farfán o Marroquín Rojas, los intelectuales orgánicos del anticomunismo sistemático en Guatemala.

Pero esto no lo sitúa como intelectual del anticomunismo guatemalteco, pero sí como un reproductor oficioso. Ya la investigación que estoy realizando sobre su obra en el Programa Crítica a la Modernidad Capitalista en Guatemala dirá cómo se caracteriza históricamente. Sin embargo, el método escogido también permite comparar unos sujetos con otros, en este caso Marroquín Rojas y Nájera Farfán con Pellecer, partiendo de la importancia que el sistema les concedió a la cantidad de sus textos producidos y a la difusión de los mismos. No los ubicoco como sujetos similares o pares intelectuales, sino como sujetos de importancia para la hegemonía.

En ese sentido, Pellecer estaría más inclinado hacia el plano del reaccionarismo menos intelectual, pero no por eso menos importante en la reproducción del pensamiento anticomunista. En este artículo hago una caracterización histórica del sujeto, con el objetivo de analizar las relaciones sociales y los procesos que le convirtieron en uno de los más prolíficos reproductores del anticomunismo como pensamiento hegemónico en Guatemala, luego del derrocamiento del gobierno de Árbenz y la instauración de un severo régimen anticomunista, militar y contrainsurgente.

Palabras clave: Comunismo, anticomunismo, Estados Unidos, revolución, contrarrevolución, CIA.

Abstract

Carlos Manuel Pellecer is a historical subject that for the construction of the anticommunist discourse in the counterrevolutionary state was fundamental from the objectives of the dominant system. We are dealing with a hegemonic thinking operator, but it has transited between a representation of intellectuality and reactionary fanaticism. Therefore, the core of studying it is that it became important to the establishment that at the same time made it a relevant subject, at least in the 1960s and 1970s. His literary production of fiction and politics, as a testimony or “history of life” is important for another slope of reproduction and installation of hegemony, and is broad as that of Nájera Farfán or Marroquín Rojas, the organic intellectuals of systematic anti-communism in Guatemala.

But this does not place him, a priori, as an intellectual of Guatemalan anti-communism, but as an unofficial player. Already the research I am doing on his work in the Critical Program for Capitalist Modernity in Guatemala will tell how it is historically characterized. However, the chosen method also allows comparing subjects with others, in this case Marroquín Rojas and Nájera Farfán with Pellecer, starting from the importance that the system granted them to the quantity of their produced texts and to the diffusion of the same ones. I am not placing them as similar subjects or intellectual peers, but as subjects of importance for hegemony.

In this sense, Pellecer would be more inclined towards the plane of less intellectual reactionary, but not less important in the reproduction of anticommunist thought. In this article I make a historical characterization of the subject, with the aim of analyzing the social relations and processes that made him one of the most prolific breeders of anticommunism as hegemonic thinking in Guatemala, after the overthrow of the Árbenz government and the establishment of a evere anticommunist regime, military and counterinsurgency.

Key words: Communism, anticommunism, United States, revolution, counterrevolution, CIA.

Caracterización histórica de Carlos Manuel Pellecer: orígenes sociales y su interacción en la década revolucionaria

No haré acá una descripción sobre lo que ya se encuentra escrito en varios libros, acerca de la participación de Carlos Manuel Pellecer en la revolución guatemalteca, principalmente en el gobierno de Árbenz Guzmán. Tampoco es mi objetivo escribir una biografía de Pellecer, lo cual no exime del análisis de sus relaciones como sujeto social, político e histórico. La intención se conduce en dimensionar su importancia dentro de la construcción del discurso anticomunista, y para ello es necesario hacer el recorrido en la historia.

Pellecer nació en la Antigua Guatemala, el 17 de enero de 1920. Sus padres fueron Francisco Pellecer y Socorro Durán de Pellecer, ambos pertenecientes a capas medias acomodadas con propiedades en la cabecera del departamento de Sacatepéquez, y con capital social, político y simbólico debido a las características de los estratos antigüeños y la posición de los grupos mestizos-ladinos blancos en esas relaciones. Su padre fue alcalde de Antigua Guatemala en cuatro ocasiones, se desempeñó como juez en el Juzgado de aquella ciudad y como director del Hospital Pedro de Bethancourt, una de las instituciones en que más se realizan las actividades de caridad que los grupos de poder antigüeños y capitalinos representan como beneficencia, dentro de la construcción de hegemonía y de capital simbólico. También Francisco Pellecer fue presidente y encargado general de la Hermandad de Jesús de Nazareno de la Merced de la Antigua Guatemala, una de las entidades de la Semana Santa guatemalteca central más prestigiosas (Haeussler, 1983: 668).

En la actualidad, la familia Pellecer de la Antigua Guatemala está relacionada con los Caballeros de Colón, una entidad masculina de la Iglesia católica que realiza actividades laicas que pueden proporcionarle a la Iglesia capital económico y fortalecer sus redes sociales con capital social, poder simbólico y capital político. Es una organización creada con fines anticomunistas y conservadores. La familia Pellecer es parte central del Consejo No. 6316 “Santo Hermano Pedro de San José de Bethancourt”. El funcionamiento es en la dinámica de las logias masónicas, para que a través de ese mismo método de relaciones y organización se enfrente a la masonería. De esa manera, también es un grupo de élites que es controlado de manera jerárquica, política, económica y social, similar al Club Rotarios y al Club de Leones. En mi tesis de licenciatura hago la siguiente referencia de los Caballeros de Colón:

Esta entidad se fundó en los Estados Unidos por el sacerdote Michael J. McGivney en 1882, y se considera a sí misma como una institución de servicio que agrupa a hombres católicos con capacidad de brindar ayuda a la comunidad. Tiene representación en Canadá, Estados Unidos, México, Guatemala, Puerto Rico, Filipinas, Guam y Polonia. ‘Caridad’, ‘unidad’, ‘fraternidad’ y ‘patriotismo’ son conceptos medulares para su ideario. Después de analizar el sitio web de los Caballeros de Colón, se puede inferir que se trata de una organización compuesta por hombres católicos que tienen determinada posición de privilegio a nivel social. Es una de las entidades laicas del catolicismo con más ingresos económicos, puesto que sus actividades “filantrópicas” y de “obras de caridad” deben de soportarse con altas cantidades financieras. Según José Antonio Fernández, coordinador político de los Caballeros de Colón en México, la organización llegó a tener casi 50 mil miembros en el 2007.

En su sitio oficial, aparece que los Caballeros de Colón tienen un programa de seguros de vida por más de 60 mil millones de dólares en pólizas, con uno de los grados de aseguramiento más alto en el mundo.

Según el licenciado Alfonso Bauer Paiz, los Caballeros de Colón son un grupo utilizado para contrarrestar la masonería y la organización popular revolucionaria. Uno de sus promotores en Guatemala fue el sacerdote contrarrevolucionario y marcadamente anticomunista Marco Aurelio González Iriarte, quien convocó a católicos de capas medias acomodadas para conformar los primeros “capítulos”.

El ingeniero Augusto Grajeda, miembro de los Caballeros de Colón durante la década de 1970, señala que la mayor parte de los miembros pertenecían a élites medianas con ciertos privilegios económicos, con ciertos nexos con grupos más poderosos; sin embargo, sí participaban algunos miembros de la oligarquía y del poder político de aquel momento. El clérigo Cristóbal Ramírez Monterroso indica que los Caballeros de Colón han coadyuvado a la caridad de la Iglesia,

pero también a demostrar una posición política definida en contra del avance del comunismo, la anarquía y la subversión al orden social". (Chaulón, 2009: 164-166).²

Es importante señalar esto, ya que como se verá más adelante, Carlos Manuel Pellecer ha sido señalado históricamente de haber pertenecido a la Central de Inteligencia Americana (CIA) y trabajar para su servicio luego del derrocamiento de Árbenz. Esta pertenencia de su familia central a entidades conservadoras, podría ser un punto de partida para empezar a plantear la hipótesis que conduzca a nuevas investigaciones sobre si Pellecer realmente militó en el comunismo de manera auténtica, o si siempre estuvo al servicio de intereses ideológicos y estructurales contrarios. Por supuesto que existen casos en la historia de dirigentes revolucionarios cuyas familias eran conservadoras o pertenecían a las élites (Gandhi, Ho Chi Minh, Fidel Castro, Nelson Mandela); sin embargo, respecto a Pellecer, puede ser un conjunto de datos que plantee una posibilidad que la investigación histórica deberá resolver.

Contando con 16 años de edad, Carlos Manuel Pellecer ingresó a la Escuela Politécnica, lo cual permite inferir que la búsqueda de aumentar el prestigio familiar con la carrera militar de uno de los hijos pudo haber sido un objetivo. Debe recordarse que en contexto de la primera mitad del siglo XX, la Escuela Politécnica era uno de los espacios prestigiosos para construir una carrera, en este caso la militar, puesto que el ideario liberal la había constituido de los valores de servicio a la nación no sólo en su defensa armada, sino también en lo académico y la construcción de obra pública. Era una academia pensada desde el positivismo lógico. Por ello es que muchos de sus alumnos pertenecían a la clase dominante y a los estratos y capas medias acomodadas, todas de las áreas urbanas y de la centralidad blanca mestiza-ladina.

Pellecer está registrado como Caballero Cadete³ No. 641, en la Promoción No. 32 de 1936. Como compañeros de grupo tuvo a Rafael Arriaga Bosque (CC. No. 630), Ariel Rivera Siliézar (CC. No. 632), Carlos Manuel Arana Osorio (CC No. 633), Rigoberto Nájera Farfán⁴ (CC. No. 636) y Juan Mauricio Dubois (CC. No. 637).⁵ Haré una breve caracterización histórica por cada uno de ellos, debido a la importancia de relacionar las redes sociales.

Ariel Rivera Siliézar nació el 21 de diciembre de 1919 y falleció el 23 de agosto de 1989.⁶ Alcanzó el grado de coronel y formó parte del primer gabinete de Castillo Armas como ministro de agricultura, lo cual evidencia su adición al gobierno anticomunista (Peaslee, 1956: 125). Su hijo, el economista Ariel Rivera Irías, es el actual Vicerrector

2 También puede consultarse el sitio www.caballerosdecolon.org.mx.

3 Se utilizarán en adelante las siglas CC.

4 Hermano de Mario Efraín Nájera Farfán.

5 Álbum Gráfico del Centenario de la Escuela Politécnica (1973). Guatemala: Editorial del Ejército.

6 AGCA, índice Onomástico.

Administrativo de la Universidad Rafael Landívar; tiene una carrera diplomática como primer secretario de la Embajada de Guatemala en Francia, viceministro y ministro de Relaciones Exteriores durante el gobierno de Vinicio Cerezo y ha ocupado otros cargos en la administración pública de relevancia: ministro de Economía, ministro de Finanzas Públicas, director del Instituto de Administración Pública (INAP), director de la Secretaría General de Planificación (SEGEPLAN), entre los más destacados.

Rafael Arriaga Bosque⁷ nació el 11 de agosto de 1920 y murió el 29 de septiembre de 1977. Fue ministro de la Defensa Nacional de 1966 a 1968, asegurando el control de la seguridad del país en el ejército como parte del pacto firmado entre Julio César Méndez Montenegro y Clemente Marroquín Rojas con la alta cúpula militar. Esto garantizaba que la alianza oligarquía-ejército-imperialismo estadounidense, continuaría intacta. Arriaga fue uno de los operadores de la ola represiva contrainsurgente contra los primeros frentes guerrilleros y el descabezamiento del Partido Guatemalteco del Trabajo y otras organizaciones afines. También fue subdirector de la Escuela Politécnica, presidente del Banco Nacional de la Vivienda –BANVI– y cónsul de Guatemala en Miami. Su papel en la represión de la organización popular revolucionaria fue tal, que su muerte ocurrió a raíz de un atentado por un comando guerrillero urbano.

Carlos Manuel Arana Osorio nació el 17 de julio de 1918 y murió el 6 de diciembre de 2003. Fue director de la Escuela Politécnica al tomar Castillo Armas el poder de hecho en 1954, permaneciendo en el cargo hasta 1957. Fue Agregado Militar en Washington dentro de los planes de contrainsurgencia, formándose en ello directamente en los Estados Unidos, lo cual le valió ser uno de los jefes militares que llevó adelante la campaña represiva contra la organización popular revolucionaria y uno de los responsables directos de la configuración contrainsurgente en el país. Como jefe de la Base Militar de Zacapa “Brigada Capitán General Rafael Carrera” encabezó la ofensiva dirigida hacia las fuerzas guerrilleras, utilizando no sólo la guerra regular e irregular, sino también las torturas y la creación de aparatos paramilitares. En 1970 llegó a la presidencia de la república por la coalición de derecha extrema Movimiento de Liberación Nacional-Partido Institucional Democrático (MLN-PID), siendo su vicepresidente Eduardo Cáceres Lehnhoff, reconocido anticomunista desde la época de Árbenz y quien formó parte del grupo de diputados opositores a la Revolución denominados “Los Doce Apóstoles”. Su gobierno se caracterizó por el fortalecimiento del Estado terrorista contrainsurgente, la instauración de la violencia contra las poblaciones del área rural, principalmente indígenas, y el proyecto estratégico de la Franja Transversal del Norte para la explotación de metales, petróleo, minerales y conformación de latifundios dentro del desarrollismo imperialista. En ese proyecto se beneficiaron no sólo la oligarquía, sino representantes de los intereses de Estados Unidos y militares como nueva clase política.

7 En el listado de la Promoción 32 de la Escuela Politécnica aparece como *Arriaga*, mientras que en otros documentos su apellido se escribe *Arreaga*.

Juan Mauricio Dubois nació en 1920. Fue uno de los integrantes de la segunda junta militar de gobierno después del derrocamiento de Jacobo Árbenz, la cual funcionó del 29 de junio al 4 de julio de 1954 y estuvo integrada, aparte de Dubois, por José Luis Cruz Salazar y Élfego H. Monzón. También formó parte de la tercera junta militar de gobierno junto a Carlos Castillo Armas, Enrique Trinidad Oliva, Élfego H. Monzón y José Luis Cruz Salazar; sus funciones fueron del 4 al 7 de julio de 1954. También fue uno de los fundadores de la Guardia Presidencial, en 1948.⁸ Dubois ha escrito dos libros respecto al contexto de la década revolucionaria y la contrarrevolución: el primero se titula *La historia de un coronel*⁹, y el segundo *Pequeña biografía: Jacobo Árbenz*¹⁰.

De acuerdo a uno de los archivos desclasificados del Departamento de Estado de los Estados Unidos, Dubois fue uno de los integrantes de las juntas militares de gobierno previas a la entrada de Castillo Armas a la jefatura de facto, que aseguraría un pacto de unidad de las fuerzas anticomunistas para que el jefe designado de la llamada “liberación” asumiera el poder del gobierno, se convocase a una Asamblea Nacional Constituyente que derogase la Constitución revolucionaria y se asegurase la persecución y depuración de los comunistas o sospechosos de serlo, incluyendo en estos últimos a las izquierdas. También el gobierno de Castillo Armas lo nombró cónsul en Nueva York, debido a que podría así participar en reuniones con funcionarios del Departamento de Estado en Washington. En efecto, Dubois participó en varias sesiones para gestionar y asegurar el apoyo de los Estados Unidos al gobierno de Castillo Armas, y en la direccionalidad que la Casa Blanca le daba a la reconfiguración del Estado de Guatemala.¹¹

Gleijeses, refiriéndose a Dubois, afirma que en la víspera de la caída de Árbenz “estaban los eternos conspiradores hostiles tanto a Árbenz como a Castillo Armas: oficiales de alto rango como Cruz Salazar, Monzón y Dubois, ambiciosos, pero carentes de valor para actuar...” (Gleijeses, 2008: 355). Y vuelve a caracterizar a Dubois en el contexto de la caída de Árbenz, ante una hipotética huida de éste para organizar una resistencia armada ante la invasión mercenaria: “la Guardia Presidencial estaba comandada por el desleal Dubois, ¿cómo podría haber construido [Árbenz] su fuerza guerrillera?” (Gleijeses, 2008: 361).

Esta caracterización la considero importante debido a las relaciones que previo a convertirse en dirigente del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), tuvo Pellecer, y me permiten plantear la hipótesis de que no fue difícil su cooptación luego del derrocamiento de la Revolución guatemalteca. Fue durante el Estado contrarrevolucionario, y principalmente durante la guerra en Guatemala, que Pellecer se destacó como anticomunista que reprodujo de variadas formas un discurso que descalificaba no sólo el proceso revolucionario

8 Archivos del Ministerio de la Defensa Nacional. Juan Mauricio Dubois, Hoja de Vida.

9 Juan Mauricio Dubois (1996). *La historia de un coronel*. Guatemala: Piedra Santa.

10 Juan Mauricio Dubois (2014). *Pequeña biografía: Jacobo Árbenz*. Guatemala: Armar Editores.

11 Cf. Foreign Relations of the United States, 1955–1957, American Republics: Central and South America, Volume VII. 32. Memorandum of a Conversation, Department of State, Washington, May 31, 1955. “Guatemala: Economic Problems—Visit of Minister of Economy Jorge Arenales”.

guatemalteco sino al comunismo mundial. Es posible que estas redes con las que tuvo contacto desde la Escuela Politécnica y en otros espacios dado el capital social y político acumulado por su familia y por él mismo, hayan sido importantes para esta función de Pellecer como un operador político del anticomunismo desde Guatemala. Asimismo, surge la duda si Pellecer, entonces, siempre fue un honesto miembro del PGT o si ya durante el gobierno de Árbenz trabajaba como infiltrado o una especie de agitador al servicio de intereses anticomunistas.

No existe ninguna evidencia en archivos desclasificados de la CIA o del Departamento de Estado de Washington, hasta el momento, que apoyen esta hipótesis. Sin embargo, el carácter de Pellecer en la búsqueda ambiciosa de poder personal se denota en su personalidad que algunos historiadores describen. Por ejemplo, para Carlos Orantes Tróccoli:

Pellecer tenía un carácter vanidoso, ambicioso, sin escrúpulos. Como integrante del PGT se destacó durante la aplicación de la Reforma Agraria, pero después de la caída de Árbenz fue expulsado del partido, precisamente por esa personalidad de ambición y el carácter egocéntrico que era contrario con la moral del partido.¹²

Y es que Pellecer tuvo una personalidad que desembocaba en la polémica. Por ejemplo, Gleijeses se refiere a él de esta manera:

Pellecer era un cadete poco común, muy inteligente, rebelde y lleno de curiosidad intelectual; pasado un tiempo fue expulsado de la Escuela Politécnica y más tarde se convirtió en líder del Partido Comunista. Pero en 1964, cuando escribió acerca de este encuentro con Árbenz¹³, había renunciado a su pasado y estaba cortejando a los enemigos de Árbenz. No tenía nada que ganar, y sí algo que perder, al describir a Árbenz desde un punto de vista favorable (Glejeses, 2008: 135).

Pellecer desarrolla su literatura anticomunista durante las décadas de 1960 y 1970. Gleijeses cita este párrafo del libro *Memoria en dos geografías* para ejemplificar la personalidad de Árbenz en la Escuela Politécnica desde la visión de alguien que estuvo cercano al futuro presidente del segundo gobierno de la Revolución y que luego se volvería anticomunista feroz, o sea Carlos Manuel Pellecer. Éste refiere que Árbenz era un militar intelectual y no violento, ya que rememora un castigo que debía aplicarle como cadete y que en vez de aplicárselo le conminó a leer un texto de Ralph Waldo Emerson. Difiero con Gleijeses

12 Entrevista con Carlos Orantes Tróccoli. 20 de mayo de 2016, Ciudad de Guatemala. Orantes Tróccoli tiene 77 años de edad, es psicólogo, filósofo y analista político. Actualmente es Académico Docente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Rafael Landívar. Fue miembro del Comité Central del PGT en la clandestinidad, y se destacó como uno de los gestores de redes del partido en Europa del Este durante la guerra en Guatemala.

13 Gleijeses se refiere a la descripción que Pellecer hace de Jacobo Árbenz cuando el primero era caballero cadete y el segundo oficial de la Escuela Politécnica. Dicha descripción está referida en *Memoria en dos geografías* [Carlos Manuel Pellecer (1964) *Memoria en dos geografías*. México, D.F.: Costa Amic. P. 140.].

acerca de que Pellecer tenía que perder al describir así a Árbenz, ya que *Memoria en dos geografías* es de los primeros libros de Pellecer y para los objetivos de la propaganda anticomunista era importante que este tipo de escritores redactase con toda naturalidad. Es decir, si Pellecer se expresaba así de Árbenz, no cabía la menor duda para los lectores que estaba siendo “honesto”, y entonces no cuestionarían sus siguientes versiones acerca del comunismo.

Pellecer tuvo una participación activa en la década revolucionaria. Su expulsión de la Escuela Politécnica durante el ubiquismo tuvo que ver no sólo con su carácter “rebelde”, como lo describe Gleijeses, sino también con el hecho de que, como lo demostraría después de la caída de la Revolución, buscaba sus objetivos personales y pareciera que nunca se acondicionó para la consecución de fines colectivos, lo cual implicaba seguir determinadas direcciones de otros. Me parece que esto fue central en Pellecer como operador oficioso de la propaganda anticomunista, ya que ésta busca personalidades de ese tipo.

Fue diputado por Chiquimula en la Asamblea Nacional Constituyente de 1945 y durante la primera legislación revolucionaria (Marroquín Rojas, 1970: 187). Siendo alto miembro del PGT, Árbenz lo tomó en cuenta junto a José Manuel Fortuny y Víctor Manuel Gutiérrez (los tres como dirigentes del partido) y a Leonardo Castillo Flores, secretario general de la Confederación Nacional Campesina de Guatemala (CNCG) para revisar el proyecto de ley de reforma agraria que había sido discutido y redactado por un primer grupo asesor, en 1951 (Gleijeses, 2008: 192).

Pellecer se convirtió, así, en uno de los funcionarios más importantes en la implementación de la Reforma Agraria, desde su creación y diseño, hasta su puesta en práctica a partir del Decreto 900 del 17 de junio de 1952. La experiencia de Pellecer al respecto venía desde su participación en México con sindicatos obreros y rurales, donde la reforma agraria de Lázaro Cárdenas había tenido un amplio desarrollo. Pellecer había estado exiliado en México durante varios años de la dictadura ubiquista y se desempeñó como maestro rural (Haeussler, 1983: 668). La identificación con el gobierno de Árbenz fue más apegada que con el de Arévalo. Al respecto, él mismo afirmó muchos años después de la caída de la Revolución guatemalteca, que luego de la muerte de Francisco Javier Arana Pellecer se enfrentó a la presidencia y salió hacia París autodenominándose “exiliado” (Molina, 2009). Sin embargo, documentos del Departamento de Estado evidencian que su periplo por Francia no fue en cuestión de “exilio” o distanciamiento con Arévalo, sino como representante del Estado de Guatemala.

En 1950, con la campaña de Árbenz a la presidencia, Pellecer regresó y trabajó directamente en el Partido Guatemalteco del Trabajo, destacándose como un integrante con experiencia para llevar adelante el proyecto de la reforma agraria, debido a su trabajo en México. Fue así como sirvió directamente con los Comités Agrarios Locales (CAL), los Comités Agrarios Departamentales (CAD), el Departamento Nacional Agrario (DAN) y el Banco Nacional Agrario (BAN). No sólo se trataba de su experiencia en México sino también de

su compromiso con el PGT tanto en lo ideológico como desde su profesión de abogado. También fue diputado por el departamento de Guatemala (Haeussler, 1983: 668).

Sin embargo, para el objeto de estudio y las relaciones que nos interesan, volvamos al asunto de la compleja personalidad de Pellecer referida por algunos historiadores. Schlesinger y Kinzer refieren su papel en la ley de reforma agraria guatemalteca de esta manera:

Pero el cumplimiento de la ley demostró ser un problema. Campesinos ansiosos de obtener más tierras, otros a los que aún no se les habían concedido las fincas que habían solicitado, y otros más, simplemente hostiles a propietarios arrogantes o atemorizados, empezaron a invadir tierras que no habían sido legalmente concedidas. Los líderes comunistas junto con otros izquierdistas y radicales, intentando impulsar la revolución más rápidamente, alentaban estas invasiones; *en particular el comunista Carlos Manuel Pellecer, un vehemente orador y feroz abogado de los derechos del campesino, a menudo viajaba por el campo para aguijonear a los que protestaban.* Entre diciembre de 1953 y abril de 1954, aproximadamente treinta fincas privadas fueron invadidas por campesinos sin permiso legal. Árbenz intentó frenar estos abusos... (Schlesinger y Kinzer, 1987: 69).¹⁴

Podría llegarse a considerar, luego de esta declaración de Kinzer y Schlesinger, que Pellecer realizaba estas acciones para agravar el conflicto social y la lucha de clases en el sentido de una provocación que dejase en mala posición al gobierno. Esto reforzaría la hipótesis de que Pellecer trabajaba para los intereses de los grupos de poder desde la época del gobierno de Árbenz. Sin embargo, no existen datos precisos para corroborarlo. Lo que sí resulta evidente es el carácter polémico y problemático de Pellecer. Las direcciones del PGT y del gobierno no consideraban que la reforma agraria debía de convertirse en una toma del poder directamente por el campesinado, destruyendo de manera definitiva y rápida el régimen de propiedad sobre la tierra. Los dirigentes del partido y del gobierno, encabezados estos últimos por el mismo Árbenz, pensaban que se trataba de un proceso, y que debían de afianzarse las condiciones de un capitalismo nacionalista, siendo la reforma agraria el inicio de construcción de un mercado interno y de un sujeto social y político nuevo, como transición por la ruta histórica entendida desde el estructuralismo marxista como capitalismo-socialismo-comunismo. Por ello, si Pellecer creía que esas provocaciones en ocupar fincas acelerarían el proceso revolucionario, se equivocaba no sólo en el contexto sino también en la dirección que la dirigencia del PGT consideraba.

De todas maneras, el gobierno de los Estados Unidos colocaba a Pellecer dentro de la lista de principales dirigentes comunistas y procomunistas del país, en 1954:

The most influential Communists and pro-Communists in Guatemala at the present time are the following:

14 Los subrayados son míos.

Jose Manuel Fortuny Secretary General of the Communist Guatemalan Labor Party (PGT).

Carlos Manuel Pellecer Secretary of Disputes of the General Confederation of Guatemalan Workers (CGTG). Deputy in National Congress.

Augusto Charnaud MacDonald Secretary General of the Party of the Guatemalan Revolution (PRG). Minister of Government.

Victor Manuel Gutierrez Secretary General of the CGTG. Deputy National Congress.

Leonardo Castillo Flores Secretary General of the National Farm Workers of Guatemala (CNCG).

Julio Estrada de la Hoz Secretary General of the Party of Revolutionary Action (PAR). Deputy National Congress.

Dora Franco y Franco Secretary General of Alliance of Guatemalan Women (AFG).

Humberto Alvarado Head of PGT Youth Commission which controls AJDG.

Cesar Augusto Cazali Avila Secretary General of Democratic University Front (FUD).

Waldemar Barrios Klee Chief of Lands Section of National Agrarian Department and Assistant to Director.¹⁵

En 1950, el Departamento de Estado de los Estados Unidos ya lo consideraba como uno de los sospechosos comunistas cercanos a Árbenz, antes de que éste llegase a la presidencia, e incluso a Washington le preocupaba si Árbenz se desharía de la influencia de comunistas como Fortuny, Víctor Manuel Gutiérrez, Guerra Borges o Pellecer, y qué puestos tendrían en el gobierno:

The many covert pro-Communist and pro-Communist suspects, such as Augusto Charnaud MacDonald, Hector Morgan and Roberto Alvarado Fuentes, who guide the destinies of Partido Acción Revolucionaria today, already have proven themselves realists by disguising whatever Communist leanings they

15 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1952–1954, Guatemala. 130. Paper Prepared in Operation PBSUCCESS Headquarters in Florida. “Communism in Central America”. 21 de abril de 1954. Los subrayados son míos. La traducción del encabezado y de la descripción de Pellecer es la siguiente: “Los más influyentes comunistas y pro comunistas en Guatemala actualmente son los siguientes... Carlos Manuel Pellecer, Secretario de Conflictos de la Confederación General de Trabajadores de Guatemala (CGTG). Diputado en el Congreso Nacional”.

may have, and they can be expected to go along with any ostensible anti-Communist program Arbenz thinks is required by political circumstances. As for the avowed Communists, *such as Fortuny, Pinto Usaga, Gutiérrez, Guerra Borges, Pellecer and Ernesto Marroquin Wyss, who have been prominent on the Arbenz bandwagon, there are many inconspicuous Government jobs which could be used to take care of them quietly if practical politics made a clear break too difficult.*¹⁶

Como se puede observar, Pellecer se destacó durante la década revolucionaria principalmente en el gobierno de Árbenz. Su trabajo en el PGT y centralmente en la reforma agraria fue importante, hasta tal punto que los Estados Unidos lo mantuvieron vigilado. Sin embargo su personalidad y su carácter ya se caracterizaban polémicos, lo cual definiría mucho de su accionar futuro.

De dirigente comunista guatemalteco a reproductor del discurso anticomunista

Cuando Árbenz fue derrocado, la dirigencia del PGT buscó el exilio. Se sabía que el gobierno de facto, fuese encabezado por quien fuese, llevaría las directrices de los Estados Unidos para eliminar a todas aquellas personas que militaban en el comunismo o eran sospechosas de hacerlo. La labor de criminalización de los comunistas y las demás izquierdas, a lo interno y en el plano internacional, había logrado su cometido y hasta la ciudadanía común se prestaba para vigilar y trasladar listas de nombres. La denuncia se convirtió en moneda corriente porque ser comunista se convirtió en delito.

Algunos se presentaron en la embajada mexicana, otros a las legaciones europeas, mientras que varios buscaron la opción de Argentina, puesto que el gobierno de Perón se había mostrado amable con la Guatemala revolucionaria. Ahí se dirigió Pellecer. Compartieron el asilo temporal en la embajada argentina con Ernesto Guevara de la Serna, quien más tarde se convertiría en el comandante de la Revolución cubana, Ernesto “Che” Guevara. Éste había permanecido en Guatemala para trabajar como médico en el gobierno revolucionario de Árbenz y vivió de cerca la intervención estadounidense. Esto le marcaría en adelante y determinó su convicción de que sólo una revolución armada podría transformar el *statu quo*. De ahí que se enrolase un tiempo después en el Movimiento 26 de Julio para llevar adelante el proceso revolucionario cubano.

16 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1950, the United Nations; the Western Hemisphere, Volume II. 714.001/11-1550 “The Chargé in Guatemala (Wells) to the Department of State”. Guatemala City, November 15 1950. No. 508. La traducción al español dice: “Muchos de los sospechosos comunistas y pro-comunistas encubiertos, como Augusto Charnaud MacDonald, Hector Morgan y Roberto Alvarado Fuentes, que guían los destinos del Partido Acción Revolucionaria hoy, ya han demostrado ser realistas disfrazando las inclinaciones comunistas que puedan tener, y que se puede esperar para ir junto con ellos hacia cualquier programa anticomunista que Arbenz podría requerir por las circunstancias políticas. En cuanto a los comunistas declarados, como Fortuny, Pinto Usaga, Gutiérrez, Guerra Borges, Pellecer y Ernesto Marroquin Wyss, que se han destacado en el carro de Arbenz, hay para ellos muchos puestos de trabajo de Gobierno poco visibles que podrían utilizarse para cuidar de ellos en voz baja si la política práctica hacen una clara ruptura demasiado difícil”.

Cuando Guevara compartió con Pellecer durante el asilo, antes de separarse y partir el primero a México y el segundo a Europa del Este, no tuvo una buena impresión del dirigente del PGT. Su egocentrismo y su arrogancia le parecieron detestables, y no le generaron confianza. En realidad, su impresión sobre Carlos Manuel Pellecer fue pésima (Castellanos, 2004: 91).

En 1956, Washington seguía la pista de Pellecer. Un documento secreto del 19 de junio así lo demuestra:

The CP of Guatemala, outlawed since the overthrow of the Arbenz regime and harassed by the security forces of the present government, has managed to reconstitute its underground organization, to set up new cells and to recruit new members "according to plan" ... Its exiled groups appear to be well entrenched in neighboring countries, especially in Mexico. They have been able to smuggle clandestine literature into the country. ... Some exiled officials of the Guatemalan CP hold positions in international Communist organizations. For example, the Communist labor union leaders Victor Manuel Gutierrez (sic) and Carlos Manuel Pellecer are employed by the CTAL in Mexico and by the WFTU in Prague, respectively...¹⁷

El documento refiere a que Víctor Manuel Gutiérrez estaba trabajando directamente para la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), cuyo principal dirigente fue el pensador marxista y sindicalista mexicano Vicente Lombardo Toledano. En el caso de Pellecer, el texto asegura que se encontraba en Praga, Checoslovaquia, uno de los centros políticos de la Europa comunista, trabajando con la Federación Sindical Mundial, de ideología marxista y prosoviética.

Como se vio en el primer documento del Departamento de Estado citado párrafos arriba, Pellecer estuvo vigilado como uno de los dirigentes del PGT y sobre todo como un sujeto cercano al presidente Árbenz y al proyecto de reforma agraria. Este texto de comunicación secreta del 21 de abril de 1954 lo demuestra:

He expressed the opinion that Pellecer has not split with Arbenz and doubts that Pellecer will get an overseas assignment since he and Gutierrez, who are in fact

17 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1955–1957, American Republics: Central and South America, Volume VII. 43. "Memorandum From the Chief of the Special Research Staff, Central Intelligence Agency (Durand) to the Director of Central Intelligence (Dulles)". Washington, June 19, 1956. Subject: "The Political Situation in Guatemala". Traducido al español, el documento dice: "El PC [Partido Comunista] de Guatemala, fuera de la ley desde el derrocamiento del régimen de Árbenz y acosados por las fuerzas de seguridad del actual gobierno, ha logrado reconstituir su organización clandestina, para crear nuevas células y para reclutar nuevos miembros 'de acuerdo con el plan' ... Sus grupos exiliados parecen estar bien arraigados en los países vecinos, especialmente en México. Han sido capaces de pasar de contrabando la literatura clandestina en el país. ... Algunos funcionarios exiliados del PC de Guatemala ocupan cargos en las organizaciones comunistas internacionales. Por ejemplo, los líderes sindicales comunistas Víctor Manuel Gutiérrez y Carlos Manuel Pellecer son empleados por la CTAL en México y por la FSM en Praga, respectivamente."

running the country, are too important to Arbenz. As an example of Pellecer's current political thinking, he recommended we consult Pellecer's speech made recently at Chimaltenango.¹⁸

Para los Estados Unidos era importante, y me atrevo a decir que fundamental, el hecho de que Pellecer estuviese neutralizado como uno de los dirigentes del PGT. Así lo demuestra el siguiente documento del Departamento de Estado escrito de manera secreta por John Peurifoy, el embajador de Washington quien fue uno de los que llevó adelante la operación PB Success para derrocar a Jacobo Árbenz. El telegrama está inscrito como "prioridad":

Between 4 and 6 a.m. today, I met with Colonel Diaz, Colonel Sanchez, Colonel Parrinello, and Colonel Monzon Diaz announced yesterday he had arrested Fortuny, Gutierrez and Pellecer. He said he had replaced Colonel Cruz Wer, head of Guardia Civil, with Colonel Jose Luis Morales Melgar, and Major Jaime Rosenberg, head of Guardia Judicial, with Lt. Colonel J. Antonio G. Saravia.¹⁹

Para Estados Unidos, Pellecer era uno de los dirigentes del PGT que mayor influencia tenía sobre Árbenz. Este documento preparatorio de la operación PB Success lo demuestra:

Following fall of Dictator Ubico in 1944, pendulum swung far to left and Guatemala under left-wing leader Arevalo 1944 to 1951 when Arbenz took over. Arbenz able army officer but slowly came under complete influence of hard-core Communists, particularly Fortuny, Pellecer, Gutierrez, and others who trained in Communist school, frequent visitors to Moscow and satellites. [Prague School].²⁰

18 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1952–1954, Guatemala. 131. Memorandum for the Record.

Washington, April 21, 1954. Subject: "Synthesis of Ambassador Peurifoy's Remarks Relevant to PBSUCCESS Made at a Meeting 21 April 1954". PRESENT. Ambassador Peurifoy. La traducción dice: "Se expresó la opinión de que Pellecer no se ha dividido distanciado de con Arbenz y duda que Pellecer recibirá una asignación en el extranjero ya que él y Gutiérrez, que son, de hecho, la gestión del país, son demasiado importantes para Árbenz. Como un ejemplo de pensamiento político actual de Pellecer, recomendó que consultemos (consultar el) discurso de Pellecer hecho recientemente en Chimaltenango".

19 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1952–1954, the American Republics, Volume IV. 714.00/6–2854:Telegram "The Ambassador in Guatemala (Peurifoy) to the Department of State". Guatemala City, June 28, 1954—noon. [Received June 29—11:15 p.m.]. La traducción dice: "Entre las 4 y las 6 A.M. de hoy, me encontré con el Coronel Díaz, Coronel Sánchez, Coronel Parrinello, y el coronel Monzón Díaz anunció ayer que había detenido a Fortuny, Gutiérrez y Pellecer. Dijo que había reemplazado al Coronel Cruz Wer, jefe de la Guardia Civil, con el Coronel José Luis Morales Melgar, y el comandante Jaime Rosenberg, jefe de la Guardia Judicial, con el Teniente Coronel J. Antonio G. Saravia".

20 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1952–1954, Guatemala. 281. Briefing Paper. Washington, undated. "GUATEMALA BRIEFING". La traducción dice lo siguiente: "Tras la caída del dictador Ubico en 1944, el péndulo osciló lejos a la izquierda y Guatemala bajo el líder de izquierda Arévalo de 1944 a 1951, se hizo cargo de Árbenz. Árbenz era un agente capaz del ejército, pero poco a poco cayó bajo la influencia completa de núcleo duro de los comunistas, en particular Fortuny, Pellecer, Gutiérrez y otras personas que se entrenaron en la escuela comunista, visitantes frecuentes a Moscú y satélites. [Escuela de Praga]".

Desde los últimos años del gobierno de Arévalo, Pellecer era seguido por los Estados Unidos. Más bien dicho, vigilado. Este documento dice mucho al respecto:

Carlos Manuel Pellecer, who is known by both governments to be an active communist supporter and who gained notoriety in Paris as Guatemalan Chargé by his efforts on behalf of the communist cause was recently appointed head of the Cultural Travelling Missions of the Guatemalan Government. In this position he will control the education and indoctrination of large numbers of the country's population.²¹

Para los Estados Unidos, Pellecer era uno de los líderes comunistas guatemaltecos. Durante el gobierno de Juan José Arévalo se le vigiló junto a otros miembros del PGT, por lo que su relevancia como actor político cobró notoriedad para Washington, y tanto el Departamento de Estado como la CIA debieron de establecer un patrón de seguimiento para él. Por ejemplo, en 1953 el Departamento de Estado, a través de su Oficina de Inteligencia, preparó un documento de análisis acerca de cómo se encontraba la organización comunista en Guatemala, enfocándose en el PGT y en otras organizaciones sociales y políticas. Se trata de uno de los análisis más importantes para Washington en aquel momento, pues despliega toda la información sobre el financiamiento del PGT, el carácter y estado de grupos como el Saker Ti, la Central General de Trabajadores de Guatemala (CGTG), la Confederación Nacional de Campesinos de Guatemala (CNCG), el Frente Universitario Democrático, la Alianza de la Juventud Democrática Guatemalteca y la Alianza Femenina Guatemalteca, entre otros. Asimismo, realiza un análisis acerca de las filiaciones con organizaciones extranjeras, los acercamientos con la Unión Soviética y Europa de Este, la capacidad como fuerza electoral, el posible uso de medios violentos en un momento que lo amerite (según Washington) y los medios de propaganda. En esta última parte del documento se refieren a Pellecer como directivo del periódico *Unidad* perteneciente al PGT y que recibía apoyo del gobierno, señalando al mismo tiempo que Pellecer “es probablemente el segundo o el tercero en la jerarquía comunista de Guatemala”.²²

Inclusive, ya en pleno desarrollo la Operación PB Success, en junio de 1954, una de las estrategias planteadas por la CIA fue propagar el rumor de que los dirigentes comunistas eran los causantes de la desestabilización y habían derrocado a Árbenz. Los fuertes rumores

21 Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1949, the United Nations; the Western Hemisphere: Volume II. 711.14/6-1449. “The Acting Secretary of State to the Ambassador in Guatemala (Patterson)”. Washington, June 14, 1949. Restricted No. 80. Signed by Paul C. Daniels, Director American Republic Affairs. La traducción dice: “Carlos Manuel Pellecer, quien es conocido por ambos gobiernos por ser un partidario comunista activo y que ganó notoriedad en París como Encargado de Guatemala por sus esfuerzos en favor de la causa comunista fue jefe de las Misiones Culturales Itinerantes del Gobierno de Guatemala recientemente nombrado. En esta posición se controlará la educación y el adoctrinamiento de un gran número de la población del país”.

22 Cf. Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1952-1954, Guatemala. 33. Intelligence Report Prepared in the Office of Intelligence Research, Department of State. Washington, January 1, 1953. “Communism in the free world: capabilities of the Communist Party, Guatemala”. “X. Communist Propaganda Machinery”.

sobre falso golpe de Estado dirían también de que José Manuel Fortuny había tomado la presidencia, Pellecer el ministerio de Relaciones Exteriores y Víctor Manuel Gutiérrez el de Gobernación. Todo esto patrocinado por los soviéticos, quienes enviarían una avanzada directamente del Politburó para afianzar el gobierno comunista.²³

Es importante resaltar todo lo anterior, porque Pellecer pasó de ser un alto dirigente del PGT, vigilado por los Estados Unidos e identificado dentro del contexto de derrocamiento de la Revolución guatemalteca como uno de los personajes más importantes. ¿Qué sucedió, entonces, para que en la década de 1960, ya en el exilio, comenzase a escribir textos anticomunistas?

La producción de su literatura política está relacionada sustancialmente a tres elementos: el primero, sus historias de vida, las cuales no son escritas como memorias autobiográficas no como etnografía propia, sino más bien como justificantes de determinadas acciones que en la década de 1960 lo sitúan del lado de la ideología anticomunista. A manera de anécdotas y justificaciones, escribe sobre su vida, tanto personal como pública. Un ejemplo de esto es *Memoria en dos geografías*.²⁴

Un segundo elemento es el político. El contenido de sus textos es eminentemente anticomunista, y sus versiones sobre la Revolución guatemalteca y el derrocamiento de Árbenz se combinan con su vida personal y pública. Desde el sentido de la redacción pretende posicionarse a sí mismo como una fuente veraz, por lo que la ideología anticomunista queda legitimada desde esa representación de autoridad histórica que él mismo se brinda. La descalificación del comunismo y de los movimientos de izquierdas es un eje transversal.

El tercer elemento es el de la ficción. En sus novelas realiza una combinación de acontecimientos y personajes creados por él con hechos históricos, pero siempre dentro de la lógica de su verdad y de la instalación del anticomunismo en el lector. Descalificar a través de dimensionar a un determinado personaje o hecho histórico en la dicotomía bueno-malo, es un recurso constante en sus obras literarias. La calidad de las mismas es discutible, además que están dirigidas a posicionar el anticomunismo. Pareciera que si las obras de carácter meramente político como *Renuncia al comunismo*²⁵, *Camino equivocado, che!*²⁶, *Entre la hoz y el martillo*²⁷, y *Dos yanquis más contra Guatemala*²⁸ fueron escritas

23 Cf. Office of the Historian, Department of State, United States of America. Foreign Relations of the United States, 1952–1954, Guatemala. 181. Dispatch From Operation PBSUCCESS Headquarters in Florida to All PBSUCCESS Stations. June 13, 1954. HUL–A–1045. “The government is about to change. Fortuny will take Arbenz’ place, Pellecer Foreign Minister, Gutierrez will be made Minister of Government (Interior), Monzon propaganda minister, etc. Fortuny, Toriello and Fanjul are being flown to Argentina in a two-engined Soviet jet plane”.

24 Carlos Manuel Pellecer (1964) *Memoria en dos geografías*. México, D.F.: Costa Amic.

25 Carlos Manuel Pellecer (1963). *Renuncia al comunismo*. México: Costa Amic.

26 Carlos Manuel Pellecer (1971). *Camino equivocado, che!*. Guatemala: Editorial del Ejército.

27 Carlos Manuel Pellecer (1972). *Entre la hoz y el martillo*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

28 Carlos Manuel Pellecer (1983). *Dos yanquis más contra Guatemala*. Guatemala: Unión Tipográfica.

por encargo, la novela *Útiles después de muertos*²⁹ también lo es, ya que se trata de un documento político de descalificación de la revolución cubana a modo de panfleto, más que una novela seria.

Vuelve, entonces, a surgir la pregunta: ¿qué sucedió para que Pellecer, alto dirigente del PGT y vigilado por los Estados Unidos durante la Revolución guatemalteca resultase escribiendo este tipo de literatura? Las características de Pellecer no son las de un ideólogo del anticomunismo guatemalteco y menos las de un intelectual orgánico del Estado contrarrevolucionario, como Nájera Farfán. Cuando comienza a escribir sus textos anticomunistas, dicha ideología ya estaba instalada en Guatemala y potencializada desde el Estado contrarrevolucionario y contrainsurgente.

Pellecer se exilió en Argentina y viajó a Europa del Este luego de la caída de Árbenz. Según sus propios escritos al respecto, estuvo en Praga con Árbenz (Pellecer, 1997: 60) y luego viajó a la Unión Soviética para seguir en contacto con las redes comunistas e incluso impartió clases y participó en diversas reuniones y foros (Pellecer, 1964: 140).³⁰ Fue desde su llegada a México que comenzó a producir la literatura anticomunista.

Epílogo a manera de conclusión

La literatura anticomunista de Carlos Manuel Pellecer Durán carece de un contenido de intelectual orgánico, no es ése su sentido. La particularidad es que en todos los textos, sean políticos, de ficción o anecdóticos, es la descalificación del comunismo y, en consecuencia, de los sujetos que se definen en dicho ideario. La Unión Soviética, Europa de Este, la Revolución cubana y el comunismo latinoamericano son los objetivos de descalificación de Pellecer. Y, al mismo tiempo, posicionarse como sujeto con autoridad y prestigio para decir la verdad.

¿Qué significado tiene el que un alto exdirigente del Partido Comunista de Guatemala, el PGT, luego del derrocamiento del gobierno al que defendía y pertenecía también como alto funcionario comience a publicar libros defenestrando al comunismo? Para los intereses de los Estados Unidos y del capitalismo en su conjunto es un valor muy grande. La propaganda anticomunista en el hemisferio occidental se fortaleció con escritores ociosos como Carlos Manuel Pellecer, porque no sólo se trataba de lo que decían sino quiénes lo decían, en este caso exintegrantes de los partidos comunistas. Para la gente común, sin el criterio suficiente para discernir al respecto debido a la ideologización de la cultura hegemónica, esto era una prueba irrefutable de que el comunismo era malo.

Por ello, los textos de Pellecer poseen todas las características de los libros por encargo. Schlesinger y Kinzer brindan la siguiente información:

La mayoría de los guatemaltecos que desempeñaron papeles importantes en el drama acabaron también de formas raras. Una de las historias más extrañas se

29 Carlos Manuel Pellecer (1969). *Útiles después de muertos*. Argentina: Luis de Caralt.

30 Cf. Pellecer, 1964: 140. . No. 353.

refiere al agitador comunista Carlos Manuel Pellecer, que a menudo incitaba a los campesinos a tomar la tierra de modo ilegal durante la reforma agraria de Árbenz. Pellecer había parecido siempre un marxista decidido (...) Después del golpe de estado de Castillo Armas, sin embargo, voló a México, en donde pronto renunció a sus creencias de tanto tiempo y comenzó a escribir folletos anticomunistas patrocinados por la CIA. ('El mejor trato de mi vida', dijo a un impresor mexicano que los publicaba. '¡La CIA paga la impresión y luego compra todos los ejemplares!'). Algunos miembros de la agencia de inteligencia acariciaron la idea de enviarlo de nuevo a Guatemala, con la esperanza de que difundiera su nueva doctrina y hasta ascendiera a algún puesto político, pero Pellecer no recibió el apoyo necesario para hacerlo factible (Schlesinger y Kinzer, 1987: 255-256).

Sobre esa misma temática, Gleijeses hace la siguiente referencia:

Carlos Manuel Pellecer vivió bien, mientras que sus antiguos amigos fueron torturados, asesinados y descuartizados. En los años de Árbenz, fue un miembro influyente de la Comisión Política del PGT, pero rompió con el partido en 1962. No sólo se convirtió en un anticomunista fanático, sino que no tardó en empezar a alabar a quienes gobernaban Guatemala y a aplaudir la liberación de 1954. Fue nombrado embajador en Israel, cónsul general en Houston y encargado de negocios en Paraguay (Gleijeses, 2008: 401).

En efecto, Pellecer se convirtió en operador oficioso del sistema dominante en Guatemala y América Latina. Ocupó distintos cargos diplomáticos durante el Estado terrorista contrainsurgente, lo cual es otra evidencia que lo sitúa como un sujeto cooptado por el poder. Mantenerlo alejado, en puestos que aparentemente no están vinculados a la ideología del régimen, es una estrategia para que no reciba críticas cercanas, al mismo tiempo que se garantiza su adhesión porque se le está otorgando un puesto de premio. Pero también se le coloca a distancia para que pueda seguir actuando como agente y no se corran riesgos con él. Por riesgos me refiero a dos vías: que la persona de Pellecer no se ponga en peligro, y que Pellecer no ponga en peligro a sus contactos. Recordemos su personalidad compleja y el hecho del manejo de información que poseía. Este tipo de características corresponden a lo que planificaba la CIA y el Departamento de Estado en sus agentes de inteligencia.

El ex agente de la CIA, Philip Agee, revela que Pellecer perteneció a dicha organización:

Carlos Manuel Pellecer: agente de infiltración de la CIA en el partido comunista de Guatemala (PGT) y en los movimientos comunistas y sus relacionados en Ciudad de México. Después de años de trabajar para la CIA, se supo que había "roto" con el comunismo. Criptónimo: LINLUCK (Agee, 1987: 475).

Este dato es no sólo revelador sino fundamental para el análisis que estamos haciendo sobre el anticomunismo en Guatemala. Hasta la fecha, existe un debate acerca de si Pellecer perteneció a la CIA durante el gobierno de Árbenz o si fue reclutado después. Gleijeses afirma que no, ya que el PGT no fue infiltrado por la CIA durante la Revolución

guatemalteca. Schlesinger y Kinzer dejan la idea sobre la mesa, porque aunque no lo digan directamente, plantean que Pellecer era un agitador para que campesinos durante la reforma agraria actuasen al margen de la ley. En otras palabras, lo representan como un provocador, lo cual es una característica de agentes de la CIA.

García Ferreira hace un análisis profundo de varios documentos desclasificados de la CIA respecto al derrocamiento de Árbenz y la persecución en su exilio. El historiador uruguayo demuestra a través de esas fuentes primarias que Pellecer trasladaba información a la CIA desde que estaba con Árbenz en Praga y París. Esto se puede comprobar con las concordancias que los textos de informes de la CIA tienen respecto a lo que Pellecer escribiría después en textos. Y vuelve a hacer referencia al criptónimo “Linluck” (García Ferreira, 2006: 70-72).

Varios documentos desclasificados comprueban que Linluck era alguien de la CIA que operaba desde México y tienen relación con Guatemala. En uno de los principales, quien escribe de manera clandestina sin revelar su nombre es otro agente que se infiltró en los círculos de exiliados guatemaltecos en México. Se identifica como “Licooky”. Él revela cómo se acercó a Pellecer y éste rompió con el comunismo. Prácticamente es un documento que demuestra cómo fue cooptado por la CIA durante su estancia en México.³¹ Sin embargo, es posible que haya estado trabajando antes para la agencia, como Schlesinger, Kinzer y García Ferreira lo dicen. Pero sea de la forma que sea, lo que resulta seguro es su nombre en clave, y eso ya dice suficiente.

Referencias bibliográficas

Documentos de Archivo

Archivos de la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos (CIA por sus siglas en inglés) año. Fondo documental y número de registro en orden decreciente (signatura, legajo, expediente –según la clasificación del archivo-), año

Archivos del Departamento de Estado de los Estados Unidos. año. Fondo documental y número de registro en orden decreciente (signatura, legajo, expediente –según la clasificación del archivo-), año

Archivo General de Centroamérica (AGCA). año. Fondo documental y número de registro en orden decreciente (signatura, legajo, expediente –según la clasificación del archivo-), año

Archivos de Mary Ferrell Foundation Archives. año. Fondo documental y número de registro en orden decreciente (signatura, legajo, expediente –según la clasificación del archivo-), año

31 “Summary of Licooky-1’s Activities From 1961 Through 1965. From Chief of Station, Mexico City to Chief, WH Division. Dec. 21, 1965”. Mary Ferrell Foundation Archives. CIA. Record Number 104-10266-10161. Agency File Number 80T01357A. Classification: Secret.

Bibliografía

- Agee, Philip ([1975] 1987). *La CIA por dentro. Diario de un espía*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Álbum Gráfico del Centenario de la Escuela Politécnica* (1973). Guatemala: Editorial del Ejército.
- Castellanos, Julio (2004). *La presencia viva del Che Guevara en Guatemala*. San José de Costa Rica: Editorial Cultural de Centroamérica.
- Chaulón, Mauricio (2009). *La Hermandad del Señor Sepultado de Santo Domingo, en la Ciudad de la Nueva Guatemala de la Asunción, y sus niveles de relación con grupos de poder político y económico durante el siglo XX*. Tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia. Guatemala: Universidad de San Carlos de Guatemala.
- García, Roberto (2006). “La CIA y el exilio de Jacobo Árbenz”, *Perfiles Latinoamericanos* 28, julio-diciembre 2006.
- Glejises, Piero (2008). *La esperanza rota. La Revolución guatemalteca y los Estados Unidos 1944-1954*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Haeussler, Carlos (1983). *Diccionario General de Guatemala*. Volumen II. Guatemala: Haeussler Yela Editor.
- Marroquín, Clemente (1970). *Crónicas de la Constituyente del 45*. Guatemala: Tipografía Nacional.
- Molina, L. (2009). “Los dos polos de Manuel Pellecer”. *elPeriódico*, 13 de diciembre de 2009.
- Peaslee, Amos . (1956). *Constitutions of Nations. Volume II*. Netherlands: Martinus Nijhoff.
- Pellecer, Carlos Manuel (1963). *Renuncia al comunismo*. México: Costa Amic.
- _____ (1964) *Memoria en dos geografías*. México, D.F.: Costa Amic.
- _____ (1969). *Útiles después de muertos*. Argentina: Luis de Caralt.
- _____ (1971). *Camino equivocado, che!*. Guatemala: Editorial del Ejército.
- _____ (1972). *Entre la hoz y el martillo*. Guatemala: Editorial José de Pineda Ibarra.

_____ (1983). *Dos yanquis más contra Guatemala*. Guatemala: Unión Tipográfica.

_____ (1997). *Árbenz y yo*. Guatemala: Artemis y Edinter.

Schlesinger, Stephen; Kinzer, Stephen ([1982] 1987). *Fruta amarga. La CIA en Guatemala*. México D.F.: Siglo XXI Editores.